

Debate epistemológico en las ciencias administrativas y gerenciales

Epistemological debate in administrative and managerial sciences

Morales, José Tadeo¹

Recibido: 25/05/2018 - Aceptado: 18/11/2018

Cómo citar este artículo: Tadeo, J. (2018). Debate epistemológico en las ciencias administrativas y gerenciales. *Sinapsis*, 10, (1), 16 - 27

Resumen

El debate epistemológico viene dándose de manera consistente en cada una de las disciplinas consideradas científicas, especialmente a finales del siglo XX y principios del XXI, en tal sentido las Ciencias Administrativas y Gerenciales no escapan a ello, trayendo como consecuencia la necesidad de generar una reflexión crítica permanente sobre sus principios. En este particular se analizan aspectos en torno a la epistemología como problema, la epistemología en tanto que epistemología y la epistemología desde la reflexión crítica en las Ciencias Administrativas y Gerenciales.

Palabras Clave: epistemología, ciencias administrativas y gerenciales, reflexión.

The epistemological debate is coming consistently in each of the disciplines considered scientific, especially at the end of the twentieth century and early twenty-first, in this sense the Administrative and Management Sciences do not escape it. Consequently, there is a need to generate a permanent critical reflection on its principles. In this particular, aspects related to epistemology as problems are analyzed, epistemology as epistemology and epistemology from critical reflection in Administrative and Management Sciences.

Keywords: epistemology, administrative and management sciences, reflection.

Introducción

Dedicar momentos a la reflexión filosófica y epistemológica, particularmente, pareciera algo fuera de lo común, en cuanto a la Administración y Gerencia se refiere; pero, téngase presente que, de igual forma, esto sucede en otras disciplinas científicas. El interés por esta situación fue planteada por Giraldo (2011) en el encuentro académico sobre la exposición de los proyectos doctorales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo. Indudablemente, la razón le asiste pues la pregunta es determinante: *¿cuándo tiene tiempo el gerente para reflexionar con tanta ocupación?* Aún más, en tiempos actuales, frente a la situación crítica por el modelo político-económico que se ha intentado desarrollar en la República Bolivariana de Venezuela, es mucho más complejo y dificultoso.

¹ Profesor Titular adscrito al Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Cátedra de Teoría del Conocimiento. Universidad de Carabobo. Doctor en Educación. Doctor en Ciencias Administrativas y Gerenciales. Correo electrónico: protadeomorales@yahoo.es

La presente investigación intenta dar respuestas a ello. Evidentemente, el gerente está inmerso en un ir y venir de contingencias a responder, donde fundamentalmente debe tomar decisiones de alto impacto en la organización. Además, dado el carácter pragmático de la Administración y Gerencia, se genera una discusión permanente entre su ser: arte, ciencia e incluso tecnología, pero donde lo común de las respuestas manifiestan una pragmatidad de “hacer” permanente, aun cuando Murad (2009) advierte significativamente sobre lo determinado por Drucker: *“Ser gerente no es sólo hacerse cargo de la institución, sino reflexionar sobre su desempeño, su clientes, sus competidores y beneficio real que aporta a la sociedad (p. 32). Sin embargo, cuando de ciencia se trata, el generar teoría es fundamental; pues, ésta es el sustento para dar ese carácter de científicidad (Morales, 2014a). En este sentido, Yurén (1980, p. 33) establece que: “una investigación llega a ser ciencia cuando en ella se han construido teorías”, las mismas constituyen un corpus organizado y dinámico, de ello la autora vuelve a manifestar: “el proceso de investigación culmina en la elaboración de teorías; a su vez esas teorías, impulsan a emprender una nueva investigación (Yurén, op. cit., p. 33). Por tanto, la acción empírica no es suficiente para generar ciencia, lo cual requiere de una sistematización, reflexión y teorización.*

Por ello, se hace necesario destacar los avances sobre la construcción de teorías en el campo de la Administración y la Gerencia, ya que estas construcciones teóricas son fruto de una reflexión y sistematización permanente sobre la acción ejecutada en la organización. Dentro de ello, cabe resaltar, la importancia de la academia como referencia, caso particular es el conjunto de investigaciones realizadas por Mujica (2006), Machado (2008) y Morales (2014b) investigaciones doctorales dedicadas a la profundización de la teorización en el área de la Administración y Gerencia desde la realidad, éstas son sólo una muestra muy puntuales de resultados presentados en el ámbito de la investigación doctoral gestada en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo.

Tal vez, lo profundo del debate se origina en cuanto a la realidad se refiere: la mayoría de los gerentes están convencidos de que la Administración y Gerencia de empresas y organizaciones, por ser una ciencia de acción, ejecución permanente de tareas y toma de decisiones separan en el quehacer cotidiano no asumiéndola como una acción científica que requiere reflexión sobre la praxis. Paralelamente, viene dada la preocupación por lo empírico, la experiencia como piedra angular para la creación y generación del conocimiento; por lo cual, se suma el carácter pragmático-funcionalista de implementación continua de resultados obtenidos en la aplicación de ciertos conocimientos o tendencias. También es cierta la existencia de una cultura centrada en el empirismo, no en la científicidad; sino, en la experimentación; lo cual conlleva, en muchos casos, a repetir errores. Por ello, para Morales (op. cit) es determinante el carácter teórico de la ciencia, dado que el conocimiento no se reduce a un problema de método y aplicación.

Estas consideraciones dan pie para iniciar algunas reflexiones sobre el problema filosófico, particularmente los aspectos epistemológicos, para el estudio de los fundamentos epistemológicos de las Administración y Gerencia en función de generar teorías y hacer teorizaciones.

La epistemología como problema

Desde finales del siglo XX e inicios del XXI, la ciencia, en tanto que ciencia, viene confrontando momentos de crisis, en este sentido Martínez (1994, p. 55) advertía y lo ha reiterado sobre la situación epistémica pues:

No solamente estamos ante la crisis de los *fundamentos* del conocimiento científico, sino también del filosófico, y, en general ante una crisis de los fundamentos del pensamiento. Una crisis que genera incertidumbre en las cosas fundamentales que afectan al ser humano. Y, esto, precisa y paradójicamente en un momento en que la explosión y el volumen del conocimiento pareciera no tener límites.

El planteamiento hace manifiesta una crisis de dimensiones extraordinarias, si se quiere, de carácter epistémico en torno a los fundamentos del conocimiento científico; pues, los ideales de científicidad se convierten en desilusiones; aquello planteado en términos de modernidad por García (1985, p. 9) al definir ciencia como: “*el ideal de conocimiento teórico, técnico, fenomenológico, objetivo y sistemático*”, hoy todas esas consideraciones están siendo cuestionadas y sometidas a una crítica desde lógicas de pensamiento diferentes, tales como la lógica del caos, la relatividad, borrosidad, probabilística y otras alternativas al pensamiento de causa efecto y lineal. El aspecto fundamental de la “ciencia moderna” fue el haber centrado su punto axiomático en la *medición de la realidad*, la certeza como principio fundamental con características de precisión, rigurosidad, evidencias y corroboración de resultados, su piedra angular, el *principio de identidad* como elemento primigenio.

Ahora bien, ahondando el asunto sobre la precisión y la certeza dada por principios espacio-temporales de la geometría cartesiana y absoluta de Newton; pero además, asumido como principio el realismo objetivo en el cual el objeto es dado, si se quiere, *a priori*, independiente y autónomo del sujeto, donde la dimensión espacio es la más preponderante porque hace posible mediciones; según Morales (2001, p. 39) con base en postulados de Einstein (1946, p. 13):

La situación se torna conflictiva. Los elementos más cuestionados son la ubicación de un cuerpo en el espacio y la noción de medida. Se hace necesario, entonces, la aclaración de la referencia, la flecha de sentido. La situación no apunta a un sitio o tiempo determinado, sino al sujeto que participa de la acción.

Este constructo genera una disonancia medular en cuanto a los planteamientos claros y evidentes gestados en la modernidad, la precisión de la medida fundamentada en una geometría tan estable como la de Euclides es ahora cuestionada desde la relatividad en cuanto al espacio-tiempo, llamando la atención por el desmonte del andamiaje lógico para conjeturar aquello que era ciencia. De hecho, como giro copernicano desarrollado antes por Kant, se insiste en la actuación del sujeto en la realidad y la afectación de la misma por su participación, ahora la realidad depende del sujeto. En términos gnoseológicos, frente a la postura positivista hay nuevas alternativas para la producción de conocimiento. En concordancia con estos planteamientos insiste, nuevamente, Martínez (2013, p. 38):

Por todo ello, en la actividad académica se ha vuelto imperioso desnudar las contradicciones, las aporías, las antinomias, las paradojas, las parcialidades y las insuficiencias del paradigma que ha dominado, desde el Renacimiento, pero especialmente en los dos últimos siglos, el conocimiento científico.

Sin embargo, se hace nuevamente la exigencia de reconfigurar los puntos sobre los cuáles es posible generar ciencia, ciertamente como lo manifiesta el autor: “*Esta situación no es algo superficial, ni coyuntural... su raíz llega hasta las estructuras lógicas de nuestra mente*” (Martínez, op. Cit, 38). Por lo cual el elemento “crisis” se comporta como preponderante en cuanto a ciencia se refiere. Es más, el crecimiento y avance del conocimiento es indetenible, cada vez se hace más visible su desarrollo y devenir, de ello puede dar cuenta la era digital y la sociedad de la información; a pesar de ello, Morales y Alvarado (2015, p. 16) advierten:

El problema sobre el conocimiento sigue ahí, aun cuando en la web se da una explosión de información, también es cierto que: no todo lo develado y revelado por el internet es verdadero; es decir, no toda información conlleva a un conocimiento verdadero.

Dándole continuidad al planteamiento, lógicamente puede derivarse que la situación problemática del conocimiento sigue, ha quedado abierta y es un bucle recursivo de un ir y venir para intentar dilucidarlo; pero, mantiene la dualidad inmanente – trascendente, eso impacta la cotidianidad. En pocas palabras, el problema del conocimiento, en tanto que conocimiento, sigue siendo una problemática de alta afeción en el mundo de la vida humana. Estas consideraciones llevan al investigador a indagar sobre conceptos primigenios necesarios para la discusión filosófica y fundamentalmente epistemológica en torno a la Administración y Gerencia. Por lo cual es necesario considerar nuevamente el problema de la ciencia, ya no desde la perspectiva de idealidad manifiesta anteriormente por García (op. Cit.) pero sí, desde contextualidades emergentes. Cabe recordar, en relación con la problemática, aquellas desideratas de la posmodernidad anunciando *el fin de la ciencia*. Frente a ello Martínez (2000), referenciando a dos grandes premios nobeles como Erwin Schrödinger e Ilya Prigogine, expone la reconstrucción de la actitud científica y el final de la ciencia convencional, así como a Vaclav Havel sobre su manifiesto acerca del parto de una era emergente.

Es decir, no se trata del fin de la ciencia como tal. Sin duda, hoy más que nunca la ciencia está brindando aportes a las distintas disciplinas teniendo presente que hay un emerger de nuevas formas de pensamiento e interpretación del conocimiento y la realidad. Comenzando con la superación de la perspectiva especular del conocimiento, donde éste sería copia fiel de la realidad por cuanto no necesariamente el conocimiento refleja la realidad como tal, ya los avances de métodos alternativos y complementarios para la investigación como la fenomenología y la hermenéutica advierten de procedimientos alternativos mediante los cuales puede interpretarse la realidad. Esta discusión sin lugar a dudas la inició el gran filósofo alemán Nietzsche (2006) cuando advierte la no existencia de hechos sino interpretaciones, frente al conocimiento como tal. No es un cuestionamiento al conocimiento en sí sino al paradigma desde el cual se quiere advertir la realidad e indagar desde dónde se hace posible generar ciencia en la Administración y Gerencia, ello conduce a las preguntas en torno a la epistemología.

Definiendo epistemología

Aunque pareciera tautológico y de perspectiva “*a priori*” definir el término epistemología; en Administración y Gerencia pareciera ser una temática novedosa, poco explorada o de poca relevancia. A pesar de ello, intentar hacer consideraciones sobre el término en cuestión en esta disciplina y desde ella, le da un carácter relevante pues hay larga discusión de fondo, no tanto como recorrido histórico sino como contenido y significado del mismo, en tal sentido, García (2000, p. 15):

'Epistemología' y 'Teoría del conocimiento son expresiones que suelen ser utilizadas como si fueran intercambiables pero no son sinónimas. Las diferencias obedecen a razones históricas... 'el término es introducido en francés para designar el estudio crítico de la ciencia, dirigido a determinar su valor, su fundamento lógico y su campo de acción'.

Si algo hay común es el elemento de *crítica*; proveniente del griego κρινειν, advierte dos elementos *separar* y *discernir*, el énfasis seguramente es más prominente en cuanto al discernimiento. En filosofía es sumamente importante, hacer referencia a uno de los grandes como Kant, con el nombre de “crítica” desarrolla grandes obras: Crítica de la Razón Pura, Crítica de la Razón Práctica y Crítica a la Facultad de Juzgar, estas vienen dadas como análisis en busca de fundamentos, es interesante pues la pregunta de Kant para dar inicio a la problemática es: ¿Cómo es posible el conocimiento?

Por otra parte, se advierte el término *crisis*, ésta genera siempre una situación a superar, por lo cual, el cuestionar al conocimiento debe generar una *actitud de meta*, de superación discursiva en cuanto al término y en función de los principios generadores del conocimiento disciplinar. Es decir, las dos vertientes conllevan al emerger de un “algo” denominado conocimiento pero, con soportes y argumentos.

Otra consideración es la referida al término como *epistemología de la ciencia*, esa determinación terminológica hace ruido por cuanto la palabra, como tal, tiene como significado: ciencia. Además pueden generarse aspectos de mayor generalidad pues, suele referirse, como lo hace Runes (1981, p. 114) “*rama de la filosofía que estudia el origen, la estructura, los métodos y validez del conocimiento*”. Sin embargo, cabe destacar, que en filosofía existe el problema general del conocimiento denominado *gnoseología* o, muchas veces, *crítica del conocimiento* pero, el problema del conocimiento generado por la ciencia es la epistemología o filosofía de la ciencia, ésta es el área disciplinar filosófica encargada de hacer los cuestionamientos pertinentes por el conocimiento emergido desde la ciencia.

Por ello, en cuanto a epistemología se refiere, Ugas (2015, p. 23) hace distinción en torno al término aduciendo: “*la epistemología reflexiona el discurso que le otorga coherencia a una teoría cuando analiza las posibilidades de las condiciones en las que se produce un conocimiento*”. Esta acotación hace referencia a otro término relevante en cuanto a implicaciones sobre epistemología se refiere, el término *teoría*, éste ha sido esbozado por Morales (op. cit.) analizando dos perspectivas fundamentales: la primera su significado de *hablar con propiedad* y no bajo aquella determinación en la cual el filósofo se alejaba de la realidad y divagaba en discursos sumidos en un mundo platónico y, la otra, como término muy cercano a la administración en el área contable pues teorizar es *dar cuenta de una realidad*; en este sentido, la epistemología tiene asidero teórico, pues genera teoría sobre una realidad.

Pudiese decirse entonces, que la epistemología es el discurso al cual recurre la ciencia para legitimarse (Damiani, 1997), ello da a entenderse como un *metadiscurso* o consideración posterior. Es un ir más allá de las primeras consideraciones, ciertamente, el término *ciencia* proviene del latín *scire* el cual significa conocimiento, en este sentido: *ciencia y conocimiento son equivalentes* indistintamente su proveniencia. Por ello, el adjetivo de *científico* viene dado en función del método aplicado para obtenerlo. En ese particular insiste Damiani (op. Cit, p. 27):

Toda definición y caracterización de la actividad científica, como forma particular de conocimiento, supone una imagen, una teoría de la ciencia, una epistemología que trata de explicar la naturaleza, la diversidad, los orígenes y las limitaciones del conocimiento científico.

Este elemento gesta la visión paradigmática; es decir, lo previo u ontológico con lo cual el investigador se aproxima a la realidad, el compromiso ontológico, la óptica o postura epistémica desde la cual el investigador se acerca al hecho investigativo. Desde ese particular, la investigación fundamentalmente académica, es decir: aquellas de exigencia curricular para la obtención de grados académicos de pregrado y postgrados, junto con las exigidas por los estatutos de ascenso al personal docente e investigador de las universidades, especialmente los dedicados a la investigación en ciencias sociales, entre las cuales cuentan la Administración y la Gerencia, exigen por “adelantado” la demarcación del investigador en cuanto a su postura epistémica, cuya adecuación lógica es la derivación, el aspecto o marco metodológico para desarrollar la investigación. No al contrario, por lo general el problema viene dado porque la investigación está centrada en lo metodológico y no en los principios asumidos por el investigador como ciencia.

Ahora bien, volviendo a la epistemología, como lo refieren algunos, es de procedencia griega y su significado sería el *estar firme, estar en pie* (Moreno, 1993) e inclusive para algunos *estar sobre la piedra*, tener base es decir: un conocimiento verdadero, preciso, evidente, fundamentado; de hecho, para Platón sería el conocimiento auténtico en él se contemplan las ideas puras del mundo sobrenatural. En otras palabras, la epistemología no es el estudio de la historia de la ciencia, se trata de hacer filosofía. Para Kant se trata de una *crítica del conocimiento* donde el cuestionamiento tiene como tarea develar los principios, axiomas y demás referentes asumidos por los investigadores para esclarecer el término *ciencia*.

Lo anterior genera la discusión en torno al significado del término *paradigma*, en ese particular inmediatamente emergen consideraciones muy controversiales sí se establece lo planteado por Moreno (1993, p. 31):

El paradigma vendría a ser una estructura coherente constituida por una red de conceptos a través de los cuales ven su campo los científicos, de creencias metodológicas y teóricas entrelazadas que permiten la selección, evaluación y crítica de temas, problemas y métodos, de compromisos entre los miembros de una comunidad científica.

A saber, el paradigma establece la episteme, es decir, cuando se gesta una manera de pensar e interpretar la realidad bajo un discurso argumentado mediante el cual se da cuenta de la realidad, el conocimiento explicativo, descriptivo o comprensivo de la realidad, gesta una episteme, un conocimiento fundamentado.

Epistemología en la Administración y la Gerencia

Como se ha manifestado anteriormente, la Administración y Gerencia, por lo general, se tienen como disciplinas de un carácter pragmático (Hernández, 2008), en la mayoría de los casos, los autores parecen centrarse en la aplicación e implementación de los nuevos conocimientos *de manera empírica sin la reflexión*, aun cuando se haga el desarrollo de la actividad administrativa de la planificación, dirección, control y evaluación. Sin embargo, desde la academia se han estado desarrollando investigaciones sobre connotaciones teóricas como los trabajos desarrollados por Mujica (2006) sobre el discurso epistemológico en las Ciencias Administrativas y Gerenciales (Tesis doctoral), en continuidad la Tesis Doctoral de Machado (2008), en torno a la metateoría y, finalmente, la de Morales (op. cit.) sobre filosofía del gerente venezolano, trabajos que persiguen generar teoría de la Administración y Gerencia teniendo como base lo advertido por Morales (op. cit.) al establecer la teorización como un *dar cuenta de la realidad*.

Ahora bien, en cuanto a la epistemología advertida como discurso de legitimidad del quehacer científico, en cualquier disciplina debe considerarse lo manifiesto por los autores Dess, Lumpkin & Eisner (2011) quienes sostienen que: *A diferencia de cualquier otro texto, en Administración Estratégica, se reconoce que los estudiantes saben que la estrategia no trata de dar respuestas correctas o incorrectas, sino generar pensamiento crítico* (contraportada del texto). Esta referencia es fundamental pues, de eso se trata, de mirar a la Administración y la Gerencia con perspectiva de análisis crítico, ello trasciende la discusión de pragmatismo y funcionalismo que pudieran reducirlas a aspectos de tecnología.

En ese orden de ideas, el camino epistemológico es todo un tránsito en el devenir de estas ciencias pues desde los padres de la Administración Científica, Taylor y Fayol, sobre la adecuación de la misma al modelo científico paradigmático emergente para la época que era el positivismo, su punto clave fue la determinación de la capacidad de medición en función a las coordenadas científicas establecidas por Newton de tiempos y movimientos (Mujica. op.cit, p. 134) desarrollados por la física, eso fue la posibilidad de hacer mediciones objetivas con base en una visión paradigmática. Ahora bien, los paradigmas en el devenir de las ciencias se han ido modificando como se establece al principio de estos planteamientos que deberían ser tomados en cuenta al momento de reflexionar sobre la filosofía de las Ciencias Administrativas y Gerenciales.

De manera que, al estar en la búsqueda de fundamentos y principios donde pueden erigirse estas ciencias o disciplinas científicas, se advierten investigaciones como la realizada por Mendoza & Rodríguez (2007), quienes analizan desde *las categorías: sujeto, realidad, racionalidad y poder* cómo han ido evolucionando dichas ciencias con el impacto de las tecnologías de la información. Además, manifiestan la transformación hacia una *Gerencia cualitativa humanística*, lo cual permite inmediatamente reflexionar sobre la actividad gerencial, especialmente la toma de decisiones, por cuanto el aspecto humano permea las perspectivas organizacionales, ello aunado a las consideraciones sobre la organización manifiestas por Shavarstein (1998), y Etkin (2009), sobre visiones diferentes en torno a lo que a organización se refiere, especialmente recurriendo a contradicciones, paradojas y nuevas maneras de pensar la organización. Es decir, hay una configuración distinta de la organización, por ende se plantearán

consideraciones e implicaciones diferentes en torno a la cultura y el comportamiento organizacional.

Con base en lo anterior, cabe destacar el planteamiento de Rivas (2002) quien desarrolla un esbozo de la transformación en las organización hasta llegar a las organizaciones de carácter virtual o aquellas inmersas en la sociedad del conocimiento (organizaciones inteligentes), con las implicaciones que esto conlleva; es decir, modelos organizativos diferentes, toma de decisiones enmarcadas en principios de teorías como las del caos, recursividad, complejidad, contingencia y demás. Desde estos entornos se avizoran perspectivas distintas y elementos que fundamentan la acción administrativa y gerencial con bases en axiomáticas distintas influyentes en la toma de decisiones. Esto es realmente configurado y planteado por Pérez, Acosta & Acosta (2014, p. 37) en cuanto a la formación gerencial y epistemológica manifestando la necesidad de conjunción de las dos dimensiones como competencias del profesional de las ciencias administrativas y gerenciales:

El gerente debe comprender: a) nuevas lógicas de hacer ciencia, b) las complejidades en relación a las complejidades internas y externas a la organización; c) la importancia de la construcción de nuevas empresas; d) que en la naturaleza y en la sociedad, entre los humanos y los demás seres vivos proliferan los desórdenes, pero también son creadores de órdenes, dando como resultados fenómenos transcomplejos.

Como punto importante ya se advierten perspectivas alternativas de comprensión de la realidad gerencial, fundamentalmente en la formación, ello no demerita que, los paradigmas anteriores carezcan de validez pues negarían el significado de complejidad. Lo importante es, como se dio cuenta anteriormente, mantener el *elemento de crítica*; es decir, de análisis permanentes a fundamentos, axiomáticas y principios donde erigir el edificio de cientificidad de una disciplina, en el caso que nos ocupa -la Administración y la Gerencia-.

Ahora bien, es importante no reducir el problema epistemológico al gnoseológico ni al ontológico, ya que existen especificidades en dichas ciencias. Se trata de dar cuenta de los referentes originarios del conocimiento generado desde la cientificidad por la Administración y la Gerencia, en este particular hay un aporte significativo de Marín-Idárraga (2012, p. 40) estableciendo:

Podría decirse que el estudio de la administración ha respondido a la introducción de nociones que respondan a una hipótesis dialógica, enmarcada en 1) un discurso científico, 2) un discurso teórico, 3) un discurso ideológico, lo cual ha conllevado a un vacío epistemológico eclipsando la ciencia y la naturaleza de lo que ontológicamente significa administración.

De esta manera, se tiene mucha significación destacar el estatus epistemológico de estos análisis y reflexiones al querer dar respuestas al respecto; sin embargo, lo importante es tener en cuenta la consideración del significado de *filosofía* porque la tarea magna del filósofo es la de cuestionar la realidad, increparla y criticarla, etc., teniendo presente que ello no necesariamente genera respuestas. Pero lo importante es la actitud originaria del filósofo como es la de preguntar y repreguntar con una perspectiva de generalidad y totalidad (confer, Hessen, 2000). En adecuación a ello, revisamos la mayéutica socrática en el develar una idea, es un accionar de ir una y otra

vez intentando llegar al concepto de algo, aun cuando al final, como lo manifiesta Sócrates en el cierre del Menón:

Parece resultar de nuestro razonamiento, Menón, que la virtud se presenta como un don divino en aquellos que la poseen. ¿Qué hay de cierto en esto? No lo sabremos con seguridad hasta que, antes de averiguar de dónde le viene al hombre la virtud, no nos dediquemos a inquirir lo que es la virtud en sí misma. Entre tanto debo marcharme. Tú trata de transmitir a Anyto, tu huésped. Si lo consigues harás un servicio a los atenienses (Platón. 1973, p. 379).

Aunque, después de un largo debate y diálogo, el texto clásico pareciera no llegar a una solución sobre el asunto de la virtud y su adquisición de ser un regalo (don) o, como desarrollo de un ejercicio para concluir en algo concreto; sin embargo, y esto es lo importante del tema epistemológico, está la dinámica de ir clarificando y dilucidando una y otra vez (bucle recursivo) lo que es lo propio del filosofar (la reflexión permanente). Téngase en cuenta el no tratarse simplemente de un ejercicio mental teórico especulativo, es una acción reflexiva sobre la dinámica de la realidad apegada a una normativa investigadora que da respuesta a la pregunta: “¿Pero cuándo tiene tiempo el gerente para ponerse a pensar y reflexionar?”. Una respuesta es expuesta por Morales (2014b) al entrevistar a distintos gerentes quienes manifiestan, como particularidad resaltante, entre otras, de una vuelta a la academia pues, ella es fuente permanente en la cual se permiten estas reflexiones y consideraciones. Sin embargo, es posible advertir la apertura en cuanto a esta situación se refiere, por la necesidad de mantener una configuración científica acorde a las exigencias emergentes.

De igual forma, cabe destacar las consideraciones de Zavarce, Briceño & Chacín (2008, p. 189):

De lo que se trata es de repensar las ideas prevalecientes en el campo de las Ciencias Administrativas y Gerenciales en relación con la conducción y/o direccionamiento de organizaciones, no importando tamaño o naturaleza, para que en reconocimiento de las señales de transformación que provienen de un entorno cada vez más confuso, difuso y cambiante, se valore la necesidad de repensar las formas de ser, pensar y actuar de la gerencia para transitar el camino hacia la transformación estratégica organizacional, y conseguir tipologías organizacionales que promuevan estructuras ágiles y suficientemente flexibles como para producir adaptación en los momentos en que las circunstancias lo exigen.

En fin, todo lo anterior se concatena con dos elementos significativos de los tres advertidos por Yurén (op. Cit.) y referidos anteriormente del cual extraemos el segundo referido a la elaboración e interpretación de la realidad mediante “modelos”, según los cuales ésta es estudiada y analizada desde una perspectiva de escala, lo cual es importante porque fotografían la organización y dan cuenta de ella: su funcionamiento, misión, visión, cultura organizacional, principios, relaciones laborales y afines. Todo ello se complejiza y amplía cuando se incorporan disciplinas que, aun cuando no son nuevas, permanentemente dan aportes a las nuevas concepciones de la organización facilitando la elaboración y comprensión de nuevos modelos para la interpretación de la realidad organizacional. Esto es planteado de manera pertinente por Domínguez, Murillo, Martínez, Hernán, Salas, Ávila & Caicedo (2009, p. 1):

Aunque la noción de sistemas no es una idea nueva, ya que si intentamos buscar el origen de este concepto deberíamos remontarnos a los filósofos griegos y probablemente a civilizaciones anteriores, en la actualidad el enfoque de sistemas proporciona un marco de referencia integrado a partir de conocimientos de las ciencias físicas, biológicas y sociales para la teoría organizacional contemporánea y su práctica administrativa.

En términos de epistemología puede decirse que la referencia precedente es un nodo crítico para el desarrollo de teorías de la Administración y Gerencia por cuanto el enfoque de sistemas es una perspectiva de acercamiento a la organización, o como lo afirman Arnold & Osorio referenciados por Domínguez, Murillo, Martínez, Hernán, Salas, Ávila & Caicedo (op. cit., p. 2): “*la teoría general de sistemas se presenta como una forma sistemática y científica de aproximación a la realidad*”. Es decir, se puede estudiar la organización, empresa o institución de una manera disciplinar desde la teoría de sistemas y generar conocimientos u aportes en torno a la Administración y Gerencia.

Tal vez lo apropiado es ampliar el horizonte investigativo, no centrado apriorísticamente en un método sino en la perspectiva paradigmática. En tal sentido, como parte de las Ciencias Sociales, las Ciencias Administrativas y Gerenciales se ven implicadas en todo este plexo de realidades emergentes que afectan a toda la realidad organizacional, incluso se habla de *multimétodos*, por ello vuelvo a insistir que no se tratar de un problema de método. El fundamento está, en primer lugar, en aclarar la presunción y conceptualización que se tiene de ciencia, en este caso particular de las Administrativas y Gerenciales. En segundo lugar, al momento de analizar una realidad organizacional ver los fundamentos epistemológicos mediante los cuales el conocimiento que emerge es denotado por el carácter de científicidad. En tercer lugar, determinar qué discursos o metadiscursos pueden legitimar la teoría emergente del conocimiento generado y, por último, la teoría como el dar cuenta de la realidad organizacional y ella es el objeto construido por la ciencia, por ello la ciencia es teoría.

Referencias Bibliográficas

- Damiani, L. (1997). *Epistemología y ciencia en la modernidad. El traslado de las ciencias físico-naturales a las ciencias sociales*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.
- Einstein, A. (1946). *La teoría de la relatividad al alcance de todos*. Editorial Alada. Buenos Aires. Argentina.
- Etkin, J. (2009). *Gestión de la complejidad en las organizaciones. La estrategia frente a lo imprevisto y lo impensado*. Ediciones Granica. Buenos Aires. Argentina.
- García, J. (1985). *Ciencia, técnica, historia y filosofía en la atmósfera de nuestro tiempo*. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Segunda Edición. Caracas.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de los sistemas complejos*. Editorial Gedisa. Barcelona. España.

- Giraldo, M. (2011). Encuentro académico, exposición de proyectos doctorales Primera Cohorte del Doctorado en Ciencias Administrativas y Gerenciales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo.
- Hernández, M. (2008). *Pragmatismo, Utilitarismo y Gerencia: Una crítica epistemológica sobre la gerencia*. Colección Tesis Doctoral. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Carabobo.
- Hessen, J. (2000). *Teoría del Conocimiento*. Editorial Unión. Santa Fe de Bogotá.
- Machado, M. (2008). *El sentido sustentable de la metateoría administrativa*. Tesis Doctoral presentada ante la magna Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”. Caracas
- Martínez, M. (2013). *La ciencia y la jerarquía de valores en la educación del siglo XXI*. Ediciones del Centro Escolar del Mar de Cortez. México.
- Martínez, M. (2000). *El proceso de nuestro conocer postula un nuevo paradigma epistémico*. RELEA Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados. Centro de Investigaciones Postdoctorales. Ediciones CIPOST. Nro. 11, p. 15-36. Caracas. Venezuela.
- Martínez, M. (1994). *Hacia un nuevo paradigma de la racionalidad*. Revista Anthropos. Instituto Superior Salesiano de Filosofía y Educación. Nro. 28, p. 55-78. Librería Editorial Salesiana. Caracas.
- Mendoza, H & Ferrer, M. (2007). *La teoría administrativa en el contexto emergente*. Revista Contaduría y Administración. De la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de México. Nro. 223. P. 155 – 173.
- Morales, J.& Alvarado, S. (2015). *El problema del conocimiento en la era digital*. Revista Eduweb. Vol. 9, Nro. 2, p. 13-35. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Morales, J. (2014a). *La construcción teórica en las tesis doctorales de ciencias sociales – educación*. Revista Arjé. Vol. 8. Nro. 14, P. 233-249. Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.
- Morales, J. (2014b). *Propuesta de una filosofía de las Ciencias Administrativas y Gerenciales desde la praxis y cotidianidad del gerente venezolano en su contexto*. Tesis Doctoral presentada ante la Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Morales, J. (2001). *Hacia una filosofía del Caos*. Revista Anthropos Venezuela. Nro. 42, p. 33-55. Instituto Universitario Salesiano Padre Ojeda. Los Teques.
- Moreno, A. (1993). *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. Centro de Investigaciones Populares – Universidad de Carabobo. Venezuela.

- Mujica, M. (2006). *El discurso epistemológico implicado en las teorías administrativas a partir de la década de los setenta, en el contexto de la sociedad informacional*. Publicaciones de la Universidad de Carabobo. Valencia.
- Murat, A. (2009). *Gestión y Espiritualidad. Una puerta entreabierta*. Ediciones Paulinas. Caracas. Venezuela.
- Nietzsche, F. (2006). *Fragmentos póstumos. Volumen IV*. Editorial Tecnos. Madrid. España.
- Pérez, M. & Acosta, I. & Acosta & Acosta, D. (2014). *Formación Gerencial y Epistemológica*. Revista Arbitrada Formación Gerencial. Vol. 13. Nro. 1.
- Platón (1973). *Menón. (Sobre la virtud)*. En los Clásicos. Sexta Edición. Editorial W. M. Jackson, INC. México.
- Rivas, L. (2002). *Nuevas formas de organización*. Estudios Gerenciales. Journal of Management and Economics for Iberoamérica. Nro. 82, p. 13 – 46. Universidad ICESI. Cali. Colombia.
- Runes, D. (1981). *Diccionario de filosofía*. Editorial Grijalbo. España.
- Shvarstein, L (1998). *Diseño de organizaciones. Tensiones y paradojas*. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Ugas, F. (2015). *Método/logía y Epistemología*. Taller de Estudios Epistemológicos en ciencias Sociales. Caracas.
- Yurén, M. (1980). *Leyes, modelos y teorías*. Editorial Trilla. México.
- Zapata, Á. & Murillo, G. & Martínez, J. & Hernán, C. & Ávila, H. & Caicedo, A. (2009). *Teorías Contemporáneas de la Organización y del Management*. Ediciones ECOE. Universidad del Valle. Cali. Colombia.
- Zavarce, C.; Briceño, M. & Chacín, M. (2009). *Descriptorios del pensamiento gerencial emergente*. Visión Gerencial. Año 8, Nro. 1. P. 187 – 201.